

JORDI CANAL (ED.)

---

# LOS COLORES DE LA POLÍTICA

## EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA



JORDI CANAL

(ED.)

# LOS COLORES DE LA POLÍTICA EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA

MARCIAL PONS HISTORIA  
PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

# ÍNDICE

PREFACIO .....	9
JORDI CANAL	
COLORES .....	13
JORDI CANAL	
BLANCO .....	91
PEDRO RÚJULA	
NEGRO .....	115
ENRIC UCELAY DA CAL	
ROJO .....	195
EDUARDO GONZÁLEZ CALLEJA	
AMARILLO .....	237
JAVIER MORENO LUZÓN Y XOSÉ M. NÚÑEZ SEIXAS	
MORADO .....	271
TOMÁS PÉREZ VEJO	
AZUL .....	303
XAVIER MORENO JULIA	
VIOLETA .....	359
MÓNICA MORENO SECO	
VERDE .....	385
FERNANDO MARTÍNEZ LÓPEZ	
NARANJA .....	423
ALFONS JIMÉNEZ	
SOBRE LOS AUTORES .....	453
ÁLBUM.	
LOS COLORES Y LA POLÍTICA EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA....	455

# PREFACIO

JORDI CANAL

La historia de este libro empezó hace algunos años, cuando pedí a algunos historiadores escribir un ensayo repensando la historia de la España contemporánea, de principios del siglo XIX hasta nuestros días, a partir de un color. Era plenamente consciente de que la tarea no iba a resultar sencilla, tanto por lo inédito de la cuestión en nuestra historiografía como por la escasez de guías y modelos para dicho empeño. Todas las personas solicitadas, sin embargo, aceptaron amable y entusiásticamente el reto. Pienso que una de las tareas que el historiador tiene encomendadas, en el marco de una disciplina y un oficio no siempre del todo valorizados, consiste en buscar y hallar nuevas maneras y nuevos objetos que permitan explicaciones e interpretaciones más complejas y más satisfactorias para el conocimiento de los hombres y las mujeres del pasado. Los individuos, que una vez fueron de carne y hueso, son los auténticos protagonistas de la historia. Y de ellos, en nuestro afán comprensivo, nos interesa todo. Un color no mirado o no evocado por un sujeto, no existe en realidad. Detenerse en los colores de la política podía convertirse en una forma de acceder a una interpretación más cabal de sus acciones, actitudes, emociones, sentimientos o pensamientos, al tiempo que se estaba contribuyendo a esbozar una reconstrucción más completa de la historia de la España de los siglos XIX, XX y XXI.

Comoquiera que sea, después de más de una ida y vuelta, de escrituras y reescrituras, de correcciones y ampliaciones, el resultado de aquellas propuestas se ha acabado materializando en el volumen que el lector tiene en sus manos. Nueve capítulos, dedicados cada uno a un color, conforman el libro: blanco, negro, rojo, amarillo, morado, azul, violeta, verde y naranja —los seis colores de

base de la cultura occidental, más otros tres particularmente presentes en la política hispánica—, obra, respectivamente, de Pedro Rújula, Enric Ucelay Da Cal, Eduardo González Calleja, Javier Moreno Luzón y Xosé M. Núñez Seixas, Tomás Pérez Vejo, Xavier Moreno Julià, Mónica Moreno Seco, Fernando Martínez López y Alfons Jiménez. Los textos, entre el ensayo y el trabajo académico más erudito, adoptan soluciones formales y narrativas variopintas, tal como quedó fijado desde un principio del proyecto, que han sido consideradas por los autores como las más adecuadas para detectar, analizar y explicar la presencia y la importancia de los colores en nuestras sociedades pasadas y presentes. Se trata de estudios históricos, evidentemente, pero que dialogan de manera fructífera con la ciencia política, la sociología y la antropología, con el arte, la literatura, la psicología y la lingüística. En todos ellos se abren sugestivas vías de exploración para el futuro. Los precede un capítulo inicial, «Colores», en el que quien firma estos renglones intenta mostrar las enormes posibilidades de una historia de los colores de la política —la *cromopolítica*— en la España contemporánea, además de ofrecer algunas pistas historiográficas, bibliográficas y metodológicas para tamaña labor. El libro, como todos los de autoría colectiva, admite lecturas en distintos niveles y en variado orden, aunque el adoptado aquí tenga su propia lógica, derivada de criterios de presencia en la sociedad y de estricta cronología. Un cuadernillo de ilustraciones seleccionadas completa esta obra, permitiendo visualizar algunos de los temas o ejemplos aludidos en sus páginas. De todas maneras, en un buen número de ocasiones, el color nombrado adquiere, como acertadamente apuntara Michel Pastoureau, una fuerza emblemática y simbólica superior a la del color representado. Un color es, por encima de todo, una idea.

Los colores, que no deben ser interpretados como algo natural, sino como una construcción cultural compleja y como un fenómeno social, inundan la política. Con los colores se nombra, se insulta, se identifica, se marca, se exhibe, se simboliza, se emociona, se comunica, se vende y se viste la política. La dimensión cromática de la política y de lo político se nos aparece por todos lados y en todo momento. La historia de España ofrece numerosos casos, que el lector encontrará tratados de manera más o menos extensa en las páginas de este libro: la bandera rojigualda, la republicana con la franja morada, las blancas, la negra, la roja y la rojinegra, la señera y la estrellada catalanas, la ikurriña vasca —y todas las guerras de banderas provocadas—, la azul y blanca gallega y la verde y blanca andaluza y las demás banderas regionales; la política de los colores de la piel, desde la pintura de castas hasta el criollismo y los debates sobre la esclavitud; los gorros colorados y las bandas y las cintas verdes y moradas

del Trienio Liberal; el negro clerical y el negro liberal; los blancos realistas y carlistas; las boinas blancas y rojas y los pañuelos y las escarapelas de cromatismos varios; la Mano negra andaluza y el oscuro anarquismo; el banco azul, el miedo al rojo, el verde antimasónico, la España negra fin-de-siglo y los sindicatos y la prensa amarillos; las damas blancas, rojas y negras de principios del siglo XX; los múltiples colores políticos de los carteles de la década de 1930; el negro del vestido de Pasionaria y los tonos rojinegros anarquista y falangista; los blancos y los azules contra los rojos; el mono azul proletario y la División azul; las paramilitares camisas azules mahón, las verdes y las corbatas coloradas; el terror blanco y el terror rojo; el gris del Franquismo y de la policía y las chaquetas blancas de algunos jefes; el color verde y el naranja de los logos y los carteles de la UCD, en la Transición democrática, y el rojo del PSOE y el PCE; la propaganda electoral y la comunicación visual en todas partes durante la última media centuria; las manos blancas y los lazos azules contra las capuchas negras de ETA; el verde ecologista, el violeta de los feminismos, el hilo rojo-verde-violeta y la bandera arcoíris; las mareas de distintos colores, tras la crisis de 2008; las corbatas azules conservadoras, las amarillas liberales, las rojas socialistas y las verdes de apoyo a la monarquía; el magenta de UPyD, el naranja de Ciudadanos, el morado de Podemos, el verde de VOX, el azul conservador y de la Unión Europea, el amarillo independentista catalán y el rojo claro socialdemócrata; los fulares, los paraguas, las camisetas, los pins y las mascarillas con lemas, símbolos o colores de la política.

En este volumen, editado primorosamente y con el buen oficio de siempre por Marcial Pons y Prensas de la Universidad de Zaragoza, los colores nombrados y visualizados, representados y simbolizados, supuestamente reales e imaginados o imaginarios, generadores de emociones y pasiones, nos acercan a una historia más global, más compleja y más humana. Tomando prestada una bella imagen de Frédérique Toudoire-Surlapierre, en *Colorado* (2015), quisiera terminar este prefacio asegurando que los autores de este trabajo, a los que hace años propuse repensar los colores de la política en la España contemporánea, han cumplido adecuadamente con el encargo, haciendo pasar todos estos colores por el clarificador y mágico filtro blanco y negro de la escritura.